

EducAR la mirada



Las mujeres de verdad tienen curvas

USA, 2002

FICHA ARTÍSTICA

AnaAMERICA FERRERA
CarmenLUPE ONTIVEROS
EstelaINGRID OLIU
Sr. GuzmánGEORGE LÓPEZ
JimmyBRIAN SITES
PanchaSOLEDAD ST. HILAIRE
RosalíLOURDES PÉREZ
RaúlJORGE CERVERA JR.
AbueloFELIPE DE ALBA
Juan JoséJOSÉ GERARDO ZAMORA JR.
Juan MartínEDGAR LUJÁN
NormaLINA ACOSTA

FICHA TÉCNICA

DirecciónPATRICIA CARDOSO
GuiónJOSEFINA LÓPEZ,
GEORGE LA VOO
ProducciónEFFIE BROWN,
GEORGE LA VOO
CoproducciónMARILYN R. ATLAS
Director de fotografíaJIM DENAULT
MontajeSLOAN KLEVIN
SonidoEDMOND J. COBLENTZ
Diseño de producciónBRIGITTE BROCH
Dirección artísticaDEBORAH RILEY,
AMY R. STRONG
CastingELLYN LONG MARSHALL,
MARIA E. NELSON
VestuarioELAINE MONTALVO
Música originalHEITOR PEREIRA
Duración90 min.

LA DIRECTORA: PATRICIA CARDOSO

Patricia Cardoso, ganadora del Premio de la Academia al Mejor Alumno por *El Aguador*, dejó su Colombia natal para mudarse a EE UU en 1987. Hija de una pareja de arquitectos, se licenció en arqueología y en antropología, pero sentía que su creatividad se ahogaba.

Cuando Cardoso aún estaba creciendo, dedicarse a estudios cinematográficos no era posible en su país. Sin embargo, creó su propio cine mediante cajas de cartón, palillos y un rollo de papel en que dibujaba. Usó la beca Fulbright, la primera concedida en Colombia para estudios cinematográficos, para estudiar en la Escuela de Cine de UCLA donde se graduó en 1994.

Trabajó en Sundance durante cinco años empezando desde abajo para acabar como directora de Programas Latinoamericanos.

Cardoso es autora de una novela corta *Big Blue Bus* y ha escrito cuatro guiones para largometrajes. El de *José Gregorio* fue desarrollado en el Laboratorio de Guionistas y Realizadores de Sundance, es la historia de un doctor venezolano a punto de convertirse en santo. Ha realizado diversos cortometrajes y *Las mujeres de verdad tienen curvas* es su primer largometraje.

PREMIOS

FESTIVAL DE SAN SEBASTIÁN 2002
PREMIO DE LA JUVENTUD
FESTIVAL DE SUNDANCE 2002
PREMIO ESPECIAL DEL JURADO
PREMIO DEL PÚBLICO

PRESENTACIÓN DE LA UNIDAD

Objetivo general

Mediante las actividades de esta Unidad Didáctica, los alumnos/as conocerán y valorarán tanto el potencial artístico y cultural que posee el medio cinematográfico como la utilidad del mismo a la hora de acercarlos a problemáticas y vivencias más o menos alejadas de su ámbito inmediato.

Tendrán que ser capaces, además, de reflexionar, realizar aportaciones y llegar a conclusiones a partir de la adquisición de algunos contenidos básicos, la asistencia a la proyección de la película y la participación en el coloquio posterior.

Niveles educativos y cursos de implementación

Esta Unidad Didáctica se puede trabajar con los alumnos y alumnas de la ESO y Bachillerato. Los profesores pueden seleccionar aquellas actividades que más se ajusten a su programa y de esta manera contribuir a una mayor adaptación de los contenidos.

Áreas curriculares de aplicación

Secundaria: Ciencias Sociales e Historia, Lengua Castellana y Literatura, Ética, Aprender a razonar

Relación con los ejes transversales

Educación en valores.

Temporalización

2 a 3 sesiones de 50 minutos y asistencia a la proyección y coloquio.

Objetivos Específicos referidos a Conceptos, Procedimientos y Valores.

Una vez finalizada esta Unidad Didáctica los alumnos y alumnas habrán de ser capaces de:

- Conocer que existen alternativas a los modos y temas del cine convencional que están acostumbrados a ver.
- Familiarizarse con contenidos básicos del discurso cinematográfico.
- Valorar el cine como vehículo de expresión cultural y social.
- Reflexionar sobre los temas propuestos y analizar sus consecuencias sociales y culturales.
- Saber opinar individual y críticamente, así como debatir colectivamente sobre temas de actualidad.

Evaluación

1. Formativa:

- Corrección de los trabajos realizados en clase y también de los que se lleven a cabo en casa.
- Nivel de participación y de aportación de comentarios e ideas durante el desarrollo de todas las actividades.
- Realización individual de un cuestionario final de evaluación-valoración de la actividad.

2. Sumativa:

- Nivel o grado de concienciación en torno a los problemas tratados.
- La capacidad de mostrar interés por situaciones ajenas a su entorno inmediato.
- Capacidad de reflexión y análisis sobre los temas y problemas planteados en clase.
- Participación individual y colectiva.
- Aceptación de las normas establecidas.

Materiales

Fungibles: bolígrafos, lápices de colores, papel y materiales varios para realizar los trabajos.

No fungibles: enciclopedias, libros de consulta y de ampliación, retroproyector, sala de proyección y película.

Actividades

Tipología

1. Actividades previas de contextualización y ampliación de la información.

Trabajos de investigación.

Elaboración de mapas y cronogramas.

Ejercicios.

Análisis de textos dados.

Aplicación de las estrategias de comentario de textos expositivos o argumentativos a partir de artículos o informes.

Analizar diversas opiniones sobre un mismo tema y reflexionar sobre ellas.

3. Análisis de secuencias destacadas

4. Cuestionario evaluativo posterior a la proyección.

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN

1. Las mujeres de verdad tienen curvas es una película repleta de sugerencias sobre problemas actuales. Muestra de ello es la relación establecida por la autora del siguiente fragmento con un tema aún candente. Léelo y redacta un texto argumentativo en el que defiendas tu postura al respecto.

La película es perfecta para un cine-forum feminista. Abarca cuestiones tales como la relación madre-hija, la multiculturalidad, las relaciones de poder entre mujeres, el trabajo y, por supuesto, el cuerpo. Es una historia llena de sensibilidad y sabiduría en la que la joven protagonista lucha con tesón por buscar su propia verdad en medio de un conflicto de identidades culturales y de tópicos sobre el destino de las mujeres.

Otras jóvenes estudiantes han protagonizado hace poco un debate en Francia. Los institutos de enseñanza secundaria discuten si prohibir o no el último grito en indumentaria escolar: pantalones de cintura baja caídos que dejan ver las tangas de sus portadoras. Las alumnas se oponen a cualquier medida restrictiva mientras hay quienes aseguran que este tipo de vestimenta provoca el acoso sexual por lo que habría que prohibirla. Lo de la provocación suena a ese tipo de sentencias alucinantes como la de un juez italiano hace algunos años que justificó la desestimación de la condena a un individuo por abuso sexual por considerar que los vaqueros estrechos que portaba la mujer eran una provocación. Lo que faltaba. Cada cual puede llevar la prenda que le venga en gana sin que ello pueda justificar ninguna actitud violenta. Ahora bien, es verdad que esta cultura consumista ha conseguido hipersexualizar a las niñas y a las adolescentes. Es habitual ver en las calles a niñas de apenas diez, doce años, absolutamente lolitizadas, expuestas a las imposiciones de la moda, no precisamente infantil. Por tanto, las adolescentes francesas también tendrían que saber que cuando ellas creen elegir y ser libres al mostrar sus tangas por debajo de sus pantalones caídos hay todo un entramado con unos intereses comerciales, culturales y políticos que está eligiendo por ellas.

2. La minoría hispana en Estados Unidos adquiere cada día más importancia. Investiga sobre sus condiciones actuales teniendo en cuenta indicadores como el índice de natalidad, los problemas de integración, la cultura, el idioma, la inmigración ilegal, etc.

3. Muchas películas han tratado el tema de los conflictos generacionales y la disparidad de intereses entre padres e hijos al respecto del futuro de estos últimos (*El club de los poetas muertos* o *Quiero ser como Beckham*). Apóyate en algunas secuencias de ellas y expón tu opinión sobre el tema en clase.



4. Realizar con tus compañeros una pequeña encuesta sobre nuestra relación con el cuerpo, tanto desde el punto de vista estético y sexual como desde el del propio autoconcepto. Pide ayuda a tu profesor de matemáticas y a partir de los resultados estadísticos obtenidos, elabora, en grupo, murales en los que se expongan las principales conclusiones.

5. Gran parte de los cánones estéticos actuales vienen marcados por nuestra sumisión al mercado de consumo, reflexiona con tus compañeros sobre ello y propongan una serie de actos en tu instituto para celebrar un día sin consumo. Puede que así seamos conscientes al menos por un día de lo contaminadas que están todas nuestras actitudes por el consumo, hasta el punto de que ya no podemos vivir sin consumir.

ANÁLISIS DE TEXTOS

LOS MODELOS ESTÉTICOS FEMENINOS Y MASCULINOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA

A través de la historia los modelos de belleza han variado mucho. Para reflexionar sobre ello vamos a facilitar al alumnado el material de lectura que plasmamos a continuación para que posteriormente respondan a las cuestiones que se les plantean.

Los modelos estéticos femeninos y masculinos a través de la historia.

Adaptación del material de Educación afectivo-sexual del Programa Harimaguada, publicado por el Gobierno de Canarias.

Introducción

A la hora de abordar el estudio de la evolución de los modelos estéticos a lo largo de los diferentes periodos históricos, varios son los aspectos que previamente hemos de tener en cuenta. Por un lado, la dificultad para encontrar fuentes apropiadas al tema que nos ocupa, de ahí que tengamos que basarnos en las manifestaciones artísticas como elemento esencial que recoge el desarrollo de la estética.

Un segunda limitación que tiene este trabajo es que hemos de encuadrarlo dentro de la tradición europocéntrica, es decir, que quedan al margen de él las producciones que se generan de otras civilizaciones.

Por último, no podemos olvidar que el arte es también reflejo de una determinada mentalidad, difusora de ideología, generalmente ligada al poder y a una clase social determinada.

Prehistoria.

Durante este periodo las representaciones artísticas que se han conservado nos dan una imagen de mujeres caracterizadas por el abultamiento de los senos, vientre y caderas; con estas formas tan marcadas lo que se quería representar es el culto a la fecundidad, tanto en las propias mujeres como en la tierra encarnada en ellas.

Las representaciones masculinas son más bien escasas. Los hombres son presentados de forma esquemática y siempre relacionados con las actividades consideradas propias de su sexo.

Arte clásico (Grecia y Roma).

Las figuras masculinas son las más representadas, predominan desnudos donde se hace exaltación del cuerpo, haciendo estudios de anatomía con ellos.

Por el contrario, las figuras femeninas son menos representadas, al tiempo que la aparición del desnudo es más tardía. En los primeros momentos las mujeres aparecían con sus cuerpos cubiertos de un manto que insinuaba sus formas, pero no las demostraban totalmente. Cuando aparecen desnudos femeninos, éstos responden al modelo clásico de belleza y a la idealización de los cuerpos. Figuras delgadas, cánones alargados, cuello bastante grande y rostros fríos y estereotipados.

La civilización griega viene marcada por un gusto a las representaciones de figuras masculinas jóvenes, retratándose la belleza corporal de los atletas, más que la belleza femenina. Este hecho está relacionado con la generalización de las relaciones homosexuales masculinas, las cuáles se daban con toda normalidad entre los grupos sociales más privilegiados.

Por su parte, la cultura romana es heredera en gran medida de la griega, pero ésta sufre algunas variaciones por la influencia que viene de otros lugares. Así, en un primer momento, las figuras masculinas tienen grandes similitudes con las estudiadas anteriormente, pero a medida que se produce la caída del Imperio Romano por la invasión de los pueblos germanos, éstos van imponiendo otros modelos estéticos, van apareciendo hombres con cuellos más largos y con barba, cosa que no había ocurrido hasta el momento.

Edad Media.

Nos hallamos ante un periodo de la historia marcado por un fuerte sentido religioso, oscurantismo, atraso ideológico y teocentrismo que va a regir todas las manifestaciones de la vida pública.

Las representaciones humanas van a escasear en el arte, quedando reducidas al campo de lo místico y lo religioso.

Cuando aparecen imágenes alusivas a la mujer, éstas vienen a identificarse con la "Virgen", la madre de

Dios; por lo tanto, para ellos la única función de la mujer es dar vida.

No aparecen representadas las figuras, tanto masculinas como femeninas, desnudas, ya que existe un elevado control "moral" por parte de la iglesia.

Edad Moderna (Renacimiento).

El ideal de belleza masculino es la representación en todo su esplendor. Los cuerpos se idealizan. En los trabajos sobre desnudos se hace una exaltación de las proporciones humanas, los rostros son idílicos, buscando la perfección y la ocultación de los sentimientos.

Las figuras femeninas vuelven a ser estilizadas y a representarse totalmente desnudas. La mujer tiene dos dimensiones, por un lado la madre que no es representada, y por otra la del deseo, frivolidad, los placeres paganos, simbolizados con desnudos de mujeres totalmente perfectas y de rostros inexpresivos.

Con la llegada del siglo XVII asistimos a un renacer de los valores religiosos y morales con la contrarreforma. Por ello, en los países en los que se produce este movimiento se va a tender más hacia la vertiente espiritual. Así, van a proliferar las escenas religiosas donde el objeto era exaltar los valores cristianos, tratando de ocultar lo humano como bajo y sucio.

Durante el siglo XVIII se vuelve la vista hacia los desnudos, tanto masculinos como femeninos.

Siglo XIX y XX.

La mujer, en este periodo, es la madre y la patria al mismo tiempo. Puede aparecer desnuda o semidesnuda, pero representa en cada momento algo más que un cuerpo perfectamente constituido.

Durante los siglos XIX y XX se va a producir uno de los cambios más significativos de los modelos estéticos. Las figuras humanas van a ser una parte esencial de las manifestaciones artísticas, pero en muchas ocasiones van a aparecer distorsionadas; vistas desde la subjetividad del artista que trata de expresar con su obra estados de ánimo.

Pero el gran *boom* del siglo XX lo va a constituir la aparición del cine. Desde sus inicios los modelos que han llegado a la calle han sido asumidos, imitados e,

incluso, adorados. Desde Rodolfo Valentino, que popularizó la imagen del hombre seductor y duro, pasando por el Bogart de imagen despiadada, papel en la que la mayor parte de los hombres de la época querían verse; hasta la actualidad, en la que un Travolta hace vestir a los jóvenes de hace unos años con brillantina en la cabeza y cazadora negra, o el popularísimo Harrison Ford logra que gran parte de los hombres deje de rasurarse diariamente.

Pasando a los elementos femeninos podemos constatar que, sin lugar a dudas, han marcado los modelos estéticos y asumido los roles que tradicionalmente se les asignan a las mujeres.

Cuántas mujeres no han soñado con la que ha constituido el símbolo sexual de este siglo: *Marilyn Monroe*. Este es el modelo que ha perdurado hasta nuestra época, ya que la imagen que nos transmite el cine es la de la mujer perfectamente constituida y hermosa, deseada por los hombres y envidiada por las mujeres.

Pero los modelos estéticos no han sido siempre los mismos a través de la historia: han variado mucho desde la prehistoria hasta la actualidad. Con el objetivo de relativizar los cánones de belleza actuales, recomendamos la lectura atenta del texto y que se responda a las cuestiones que planteamos a continuación.

CUESTIONES:

- 1- ¿El modelo de belleza se ha mantenido idéntico en todas las épocas? ¿A qué ha respondido?
- 2- Comenta las características principales de los modelos de belleza desde la prehistoria hasta nuestros días.
- 3- ¿Qué sexo suele estar más representado a través de la historia? ¿Atendiendo a qué criterios?
- 4- Los estereotipos de belleza en la historia ¿en qué sexo crees que han influido más? ¿por qué?
- 5- ¿Piensan que actualmente existen unos cánones de belleza definidos para el hombre y para la mujer? ¿cuáles son sus características? ¿influyen mucho en la gente joven?
- 6- ¿Qué medidas y acciones se te ocurren para flexibilizar los modelos actuales de belleza? ¿a quién corresponde desarrollar estas medidas.

NUNCA TE CASES CON UN MEXICANO

Nunca te cases con un mexicano, me dijo mi madre una y mil veces. Lo decía por mi padre. Lo decía a pesar de que ella también era mexicana. Pero ella nació aquí, en Estados Unidos, y él nació allí, y ya se sabe que no es lo mismo.

Yo nunca me casaré. Con ningún hombre. He conocido a los hombres demasiado íntimamente. He sido testigo de sus infidelidades, incluso he contribuido a ellas. He bajado sus cremalleras, los he desabrochado y he aceptado sus maniobras clandestinas. He sido cómplice, he cometido crímenes premeditados. Soy culpable de haber causado dolor a otras mujeres, deliberadamente. Soy vengativa y cruel, soy capaz de cualquier cosa.

Admito que hubo una época en la que sólo deseaba pertenecer a un hombre. Llevar el anillo de oro en mi mano izquierda y colgarme de su brazo como una joya cara, brillando a la luz del día. Nada que ver con esos trapicheos que hacía deambulando por distintos bares que parecían todos iguales, alfombras rojas emparilladas con un dibujo negro, el papel de las paredes ajado, lámparas de madera en forma de rueda de carro con pantallas simulando quinqués, de un vomitivo color ámbar como el de los vasos que te dan gratis para beber en las gasolineras.

Bares oscuros y luego restaurantes oscuros. Y si no, mi apartamento, con el cepillo de dientes firmemente plantado en su soporte como una bandera en el Polo Norte. Y la cama, enorme porque él nunca se quedaba toda la noche. Por supuesto que no.

De prestado. Así eran mis hombres. Sólo la crema que espumea por encima. Sólo la parte más dulce de la fruta, sin la piel amarga que queda al vivir cada día con una esposa. Venían a mí cuando querían la pulpa dulce.

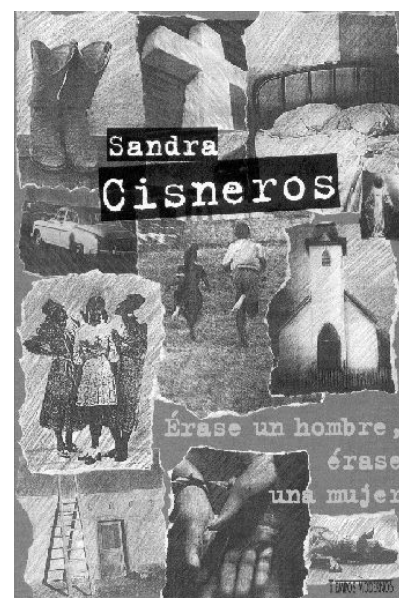
Así que ni hablar. Nunca me he casado, ni lo haré. Y no porque no pueda, sino porque soy demasiado romántica para el matrimonio. Podría decirse que el matrimonio se me ha frustrado. No existe ni un hombre que no me haya decepcionado, a quien pudiera confiar mi amor tal como yo lo entiendo. No me caso porque creo demasiado en el matrimonio. Es mejor no casarse que vivir una mentira.

De los hombres mexicanos, mejor olvidarse. Durante mucho tiempo, los hombres que recogían las mesas,

o que cortaban la carne tras el mostrador de la carnicería, o que conducían el autobús que yo cogía para ir cada día al colegio, éstos no eran hombres. No eran hombres a los que yo pudiera considerar como posibles amantes. Mexicanos, portorriqueños, cubanos, chilenos, colombianos, panameños, salvadoreños, bolivianos, hondureños, argentinos, dominicanos, venezolanos, guatemaltecos, ecuatorianos, nicaragüenses, peruanos, costarricenses, paraguayos, uruguayos, qué más da. Nunca los veía. Eso es lo que me hizo mi madre. Supongo que lo hacía para evitarnos a mí y a Ximena el dolor que ella sufrió. Porque se casó con un mexicano a los diecisiete años. Porque tuvo que aguantar toda la pena que una familia mexicana puede propinarle a una chica por ser del otro lado y porque mi padre se había rebajado al casarse con ella. Si se hubiera casado con una chica blanca del otro lado habría sido distinto. Eso sería un buen matrimonio, incluso si la chica blanca fuera pobre. Pero nada podía ser más ridículo que una mexicana que ni siquiera hablaba castellano, que ni siquiera era capaz de cambiar los platos en la cena, plegar bien las servilletas o disponer correctamente los cubiertos.

Sandra Cisneros

Sandra Cisneros es una de las más conocidas representantes de la llamada *literatura pachuca*, es decir, escrita en inglés por emigrantes o hijos de emigrantes mejicanos en los Estados Unidos. Lee el texto y comenta los valores y prejuicios más importantes, tanto raciales como de género, que podemos encontrar en el mismo.



Fragmento extraído del cuento del mismo título, incluido en el volumen *Érase un hombre, érase una mujer*

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA

¿Cómo nació la historia de la película?

Era una obra de teatro de Josefina López que la compañía HBO había comprado para hacerla en cine y HBO había visto mi película *El reino de los cielos* y me llamaron para ver si me interesaba dirigirla y finalmente me contrataron a mí.

O sea que la idea original no fue suya, ya estaba hecha.

Sí, la idea no es mía, ya habían comprado el proyecto. Había una versión de un guión que me dieron pero yo tuve que reescribirlo, incluirle nuevas cosas.

¿Cómo fue la selección del reparto?

Hice como cuatro meses de casting, fui muy meticulosa. Yo quería el mejor actor para cada papel. Yo tenía un director de casting aquí en Los Angeles y una directora de casting en Ciudad de México y también en Nueva York y en Texas. Vi cientos de personas, y finalmente vi personas que me gustaron mucho. Fue una decisión conjunta con los productores, afortunadamente en casi todo estuvimos de acuerdo.

¿Fue difícil hacer una película con protagonistas que rompen con los estereotipos de Hollywood?

Hacerlo fue difícil, pero una vez hecha la película la gente quedó feliz porque se dan cuenta de que es gente como uno. Cada vez que veo la escena en que todas las mujeres que están en el taller de costura se quitan la ropa, me conmuevo, pues durante los ensayos yo hablé con ellas de eso: hablamos de que toda la gente es bella pero no nos damos cuenta.

La historia es muy sencilla y tal vez por eso gusta tanto.

Sí, eso es cierto. Incluso la película originalmente tenía un montón de escenas que yo le fui quitando porque pensé que sobraban pues para mí las historias más simples son las que funcionan mejor. En la obra de teatro la historia sólo sucedía en la fábrica y eran sólo cinco personajes: la mamá, las dos hijas y las dos costureras que trabajaban.

A mí me tocó hacer la película más visual pues no me gusta tanto filmar interiores sino exteriores. Las escenas que estaban adentro, tratar de ponerlas en el jardín. También tocó inventar escenas nuevas. En la manera como trabajo, hablo mucho con las actores y oigo sugerencias. Por ejemplo, con la actriz que hizo de mamá nos inventamos algunas escenas como la que ella está con rulos, con el papá, al principio, diciéndole que ella puede educar a su hija. Muchos de los diálogos son inventados por ellos.

¿Qué otras escenas surgieron sobre la marcha?

Cuando la mamá de Ana está viendo en la sala 'Los pobres lloran más', la telenovela, yo incluí una historia que mi mamá me contaba cuando yo era niña y era tal cual: una niña que sacaba la cabeza cuando iba en el bus y alguien le arrancaba la cabeza. Esa es la historia que ella cuenta en la película. Ahora, que ya está hecha, mi mamá me dice que no se acuerda muy bien de haberme contado esa historia y que a lo mejor la oyó alguna vez.

¿Cómo ha sido recibida la película en EEUU?

Aquí todo ha estado muy bien. La película inicialmente estaba pensada para cable pero cuando estuvo en el Festival de Sundance, se ganó unos premios importantes, y el apoyo del público fue increíble. Tuvimos seis proyecciones, con una gran ovación. Luego estuvo en Nueva York y muchas ofertas de compañías de distribución para comprarla y distribuirla en cine y HBO dijo que sólo la quería para televisión y que el que quería ver la película que comprara la suscripción a cable. Pero luego en el mercado de Cannes, en mayo pasado, se vendió internacionalmente a otros países para salas de teatro, y se vendió a 12 países. Y ahí decidieron distribuirla en Estados Unidos, y estuvo seis meses en cartelera. Se va a estrenar en televisión por cable en octubre. En España se está mostrando y creo que ya llegamos al millón de espectadores.

¿Qué proyectos vienen ahora?

Quiero filmar en Colombia una película sobre José Gregorio Hernández, el santo. Pero por ahora estoy dedicada a mi hijo que nació hace nueve meses.



SECUENCIAS DESTACADAS

En San Sebastián (Premio de la Juventud en 2002) y en Sundance (Premio Especial del Jurado y Premio del Público) cautivó esta historia pequeña de una mujer cualquiera, que derrocha emociones verdaderas y sugerentes reflexiones sobre cuestiones fundamentales como la condición femenina, la dignidad del trabajo, la familia o la herencia cultural.

Cardoso rueda **DE UN MODO MUY FEMENINO, TRANSMITIENDO MUCHO A TRAVÉS DE PEQUEÑOS DETALLES.**

Así, el arranque de Ana limpiando los cristales con el antiguo y humilde método del papel de periódico; la imagen de la hermana mayor vista a través del alambrado del taller como si de una cárcel se tratara; la insinceridad de Ana al decir que trabaja en una boutique en lugar de un taller, la antipatía que genera una empresaria hispana "reconvertida" en perfecta estadounidense; el paralelismo entre la telenovela que la madre cuenta y la relación de su hija con un chico que no pertenece a su mundo; o la magistral secuencia de la competición por ver quién tiene más celulitis o estrías, que evita el peligro de caer en lo burdo convirtiéndose en una maravillosa declaración de querer ser como una es.



Este fragmento de crítica señala un aspecto bastante debatido en los últimos tiempos: ¿se puede hablar realmente de una sensibilidad típicamente femenina? ¿de una mirada particular? ¿de una forma distinta de rodar?. Comenta tu opinión con tus compañeros



ALGUNAS CRÍTICAS SOBRE LA PELÍCULA

Cuánto se agradece -en un verano repleto de mujeres tan extrañas al universo femenino como los *Angelitos* de Charlie o Lara Croft- un retrato de la mujer como el que nos ofrece esta película, cuyas protagonistas son mujeres de carne (abundante, por cierto) y hueso, mucho más auténticas que el modelo impuesto por la actual sociedad de consumo.

Pese a ser su primer largo, la colombiana Patricia Cardoso, afincada en EE. UU. desde 1987 y formada en la Escuela de Cine de UCLA, sabe manejar con soltura y equilibrio el celebrado texto teatral de Josefina López, estrenado en 1990. Cardoso da con el tono justo de comedia agrídulce, como la vida misma; nos presenta un universo social muy concreto, pero no cae en la película costumbrista; hace una película de mujeres, pero no descuida los personajes masculinos; mantiene los diálogos inteligentes y sugerentes de la obra de teatro, pero desdibuja su origen teatral a través de un montaje de ritmo apropiado y unas formas de paso con vistas llenas de color del Barrio Este de Los Angeles, hermosamente fotografiado por Jim Denault. La selección de actores es acertada, y todos derrochan naturalidad y autenticidad. La debutante América Ferrera construye con frescura el personaje de esa Ana enfurruñada, inmadura pero con un enorme corazón, aunque quienes claramente sobresalen son Ingrid Oliu como su sufrida hermana, y Lupe Ontiveros como su madre Carmen, que consigue dar ternura y cercanía a un personaje inicialmente antipático.

"No hay mejor aderezo, que la carne encima del hueso", dice en un momento una de las protagonistas. Pues bien, no hay mejor película que la que transmite emociones y verdades, y ésta es una de ellas.

Mar Garrido

Te proponemos que compares estas dos críticas, una positiva y otra negativa y que a partir de tu propia opinión sobre la película, rebatas los argumentos que aquí se oponen

Originada como obra teatral firmada por la "hispana" Josefina Lopez (Lopez sin tilde porque la tilde no existe en inglés) basándose en sus propias y previas experiencias como inmigrante ilegal, *Las mujeres verdaderas tienen curvas* subió a escena en 1990, tuvo éxito de público sobre tablas y se convirtió en telefilm cuando George LaVoo observó una representación ocho años más tarde. Presentada en la edición 2002 del Festival de Sundance se alzó con el premio del público y un galardón especial del jurado a dos de sus actrices. Impulsada por la victoria la HBO decidió, finalmente, estrenarla en salas. El formato televisivo se evidencia no sólo por su duración (exactos noventa minutos) sino en una chata puesta en escena abundante en tomas cercanas y el tradicional -para el medio- juego de planos/contraplanos.

Estaba destinada a ser vista desde la comodidad del hogar, en dimensiones reducidas y hasta con la previsible desatención causada por alguna llamada telefónica o la perentoria necesidad de ir al baño.

¿Pero es agradable? En algún punto sí. Se deja ver sin sobresaltos siempre y cuando se pueda superar el hecho de que esté plagada de "buenos sentimientos", "causas justas" o "que viene con edificante mensaje incluido".

Imperdonable avanzar más. Sólo alcanza con apuntar que como film denota continuamente su origen teatral a pesar de que cada tanto "lo aireen" con algún exterior. Todos son diálogos (en inglés y español) y jamás se cuele una sola idea cinematográfica. Que algunos parlamentos son graciosos y la mayoría insulsos. Que América Ferrera, una estadounidense hija de nicaragüenses, compone con simpatía a la Ana en camino de transformarse en americana integrada o que la tejana Lupe Ontiveros parlotea sin parar como la madre dominante de esta comedia étnica que apuesta a "los buenos sentimientos" y tiene "un mensaje edificante". Una "causa justa".

Ricardo Bula